



Comprensión y gestión del riesgo en el contexto de la desaparición de personas

Una guía para la toma de decisiones a fin de evaluar el riesgo y la urgencia de un caso de desaparición de personas

Incluye: listas de verificación para la evaluación del riesgo de personas desaparecidas



**AMBER
AL·)RT** .eu

The European Child Rescue Alert &
Police Network on Missing Children
As supported by European Parliament WD
7/2016

Escrito por Charlie Hedges. En consulta con los expertos en niñez desaparecida de las fuerzas policiales de Canadá, Irlanda, Italia, República Checa, Rumania, Países Bajos, Polonia, Suiza.

AMBER Alert Europe

Rondpoint Robert Schuman 9
1040 Brussels
Belgium

Peter Treckpoelstraat 4
6191 VK Beek
The Netherlands

Phone: +32 2 808 2159

Fax: +32 2 808 216

Email: info@amberalert.eu

Website: www.amberalert.eu

AMBER Alert Europe is registered in the EU
Transparency register: 488692317424-44
and is recognized by the Dutch government as
foundation (stichting) with charitable
status ("ANBI")
RSIN: 852414183

Brussels, January 23rd 2017

© AMBER Alert Europe - All rights reserved (including those of translation into foreign languages). No part of this publication may be reproduced in any form – by photoprint, microfilm, or any other means – or transmitted or translated into a machine language without written permission from the publisher or the authors. The information contained in this publication may not be reproduced and distributed without written permission from the authors. Reproduction strictly for use within the police services is allowed by informing us by email: info@amberalert.eu

Contenido

Prólogo

1. Introducción
2. Evaluación del riesgo
3. Herramientas para ayudar al investigador
4. Principios clave de la clasificación del riesgo
5. Patrones de conducta e indicadores
6. El riesgo y el proceso de investigación
7. Actitudes e ideas preconcebidas
8. Daño real sufrido
9. Evaluación del riesgo para su clasificación
10. Una explicación de los factores de riesgo
11. Referencias

Apéndice 1: lista de verificación inicial para la clasificación del riesgo de personas desaparecidas

Apéndice 2: lista de verificación detallada para la evaluación del riesgo de personas desaparecidas

Prólogo

Cuando desaparece una persona, es fundamental evaluar las circunstancias de manera adecuada para determinar la respuesta correcta. Una reacción insuficiente puede tener como resultado daño grave o la muerte de la persona desaparecida. Una reacción excesiva y actuar en exceso, implica desperdiciar recursos y puede provocar una intromisión injustificada en la privacidad de una persona. Dada la gran cantidad de desapariciones de personas que se denuncian a la policía, no se trata de una tarea sencilla y es muy fácil cometer errores, algunos de los cuales reciben amplia atención mediática.

Con el paso de los años, se han creado distintos tipos de clasificación de desapariciones de personas, con diferentes modelos para evaluar el riesgo, a fin de poder responder a estas denuncias con la mayor eficiencia posible. Esto también ha puesto de manifiesto las dificultades para desarrollar tales modelos y cómo definir el nivel de riesgo. Dicho esto, ha habido un grado razonable de coherencia en relación con los factores de riesgo que se han desarrollado, pero se ha hecho poco para describir qué significan esos factores y cuál es su impacto. El objetivo de este documento, es tratar esas cuestiones y analizar cómo funciona la evaluación del riesgo, junto con una descripción de los factores de riesgo y su significado.

La otra deficiencia que existe consiste en la falta de capacitación con respecto a la evaluación del riesgo de las personas desaparecidas y, de hecho, en la investigación de tales desapariciones. Los documentos escritos proporcionan la base para mejorar el entendimiento, pero solo, mediante la capacitación adecuada es posible tener una comprensión cabal del tema y darle el grado de importancia que merece. Por lo tanto, este documento se elaboró con el objetivo de formar la base de la capacitación de los profesionales.

El documento está dirigido principalmente a profesionales, con la esperanza de que los ayude a comprender mejor el proceso de evaluación del riesgo. También es pertinente para administradores, que serán responsables de implementar los procesos correctos e identificar las necesidades de capacitación a fin de garantizar que los casos de desaparición de personas se resuelvan como es debido.

Si bien la responsabilidad de la investigación y de las inquietudes en cuanto a la protección inmediata recae sobre la policía, otros organismos tienen un papel importante que desempeñar y no deben dejar que la policía asuma sola toda la responsabilidad. A fin de comprender adecuadamente las circunstancias y el riesgo en relación con la desaparición de una persona, es probable que todos los organismos pertinentes tengan un papel que desempeñar y no deben distanciarse de esto. Este documento es importante para todos esos organismos, por ejemplo, departamentos de salud, servicios sociales, educación y organizaciones no gubernamentales (ONG) pertinentes. Si el riesgo se evalúa de manera coherente en todos los organismos, hay mayores probabilidades de responder con eficacia y uniformidad a las desapariciones de personas.

Acerca de Charlie Hedges



Coordinador del grupo policial de expertos en casos de desaparición de niños

Perfil: Charlie Hedges es un renombrado especialista británico en casos de desaparición de niños. Es responsable del grupo policial de expertos y brinda apoyo y capacitación especializados en casos de desaparición de niños. Con más de 30 años de experiencia en la policía británica, ha ayudado a elaborar políticas y estrategias en esta área. El Sr. Hedges ha colaborado con el Centro de Protección en Línea contra la Explotación Infantil (Child Exploitation and Online Protection Centre, CEOP), la Agencia Nacional contra el Delito del Reino Unido (National Crime Agency, NCA) y la policía británica.

Acerca de AMBER Alert Europe: la red europea de alerta policial para el rescate de niños desaparecidos

AMBER Alert Europe está dedicada a la protección de niños desaparecidos, para lo cual conecta a los ciudadanos con los organismos de seguridad cuando la policía cree que el público puede ayudar a salvar la vida de los niños. También les proporciona a los organismos de seguridad capacitación y coordinación transfronteriza en casos de desaparición de niños.

AMBER Alert Europe es una organización internacional sin fines de lucro formada por 23 miembros (organismos de seguridad, ministerios y ONG) en 16 países. Su red policial está compuesta por más de 35 expertos que representan a organismos de seguridad de 14 países de la UE. Las metas de AMBER Alert Europe cuentan con el respaldo de 465 diputados del Parlamento Europeo.



01

Introducción

Introducción

Es fundamental realizar una evaluación temprana de una denuncia de desaparición de persona a fin de determinar la urgencia de la investigación. Esto puede compararse con la clasificación que se efectúa cuando se evalúan heridos y la velocidad de la respuesta necesaria para salvar vidas. En este proceso, es esencial evaluar el nivel de riesgo para la persona desaparecida y cuán inmediato es el riesgo. La evaluación y la categorización del riesgo y de las circunstancias particulares del caso deben determinar la respuesta y fundamentar las estrategias de investigación y búsqueda. Asimismo, el riesgo debe examinarse regularmente para tener en cuenta nuevos datos y circunstancias en desarrollo.

Realizar tal evaluación del riesgo en relación con las personas desaparecidas, por lo general, resulta difícil ya que posiblemente solo se cuente con información parcial, se depende en gran parte del criterio de la persona que intenta determinar el riesgo, y las aptitudes y la experiencia de tales personas varían mucho. Se han identificado diversos factores de riesgo con el paso de los años y se utilizan como indicadores que podrían orientar a los responsables de tomar decisiones. Estas personas reciben poca o ninguna capacitación en este tipo de evaluación del riesgo, pero se espera que sean capaces de interpretar el significado de los diversos factores y la manera en que deben interpretarse.

Se han escrito varios documentos sobre este tema, pero se ha hecho poco para describir los factores individuales que provocan la desaparición de una persona y que, por lo tanto, contribuyen al riesgo. Este documento constituye un intento de corregir esto y llenar el vacío. Se basa en las investigaciones existentes y en la experiencia profesional de especialistas policiales en la desaparición de personas. Se analiza el proceso de evaluación del riesgo y se describen los criterios con la esperanza de que esto permita comprender mejor su significado. Este documento también se elaboró para usarse como base de la capacitación policial a fin de generar conciencia y aumentar los conocimientos.

Los factores de riesgo empleados han evolucionado durante muchos años, se basan en la experiencia profesional de los especialistas que participan en investigaciones de desapariciones de personas y otorgan un marco de sentido común al proceso de evaluación.



02

Evaluación del riesgo

Evaluación del riesgo

Debe comprenderse el nivel de riesgo al que está expuesta una persona desaparecida, y esto puede hacerse mediante la evaluación de sus **circunstancias personales** y del **entorno al cual se está expuesta**. Estos dos elementos combinados indican cuán importante es el riesgo.



En general, la evaluación del riesgo se considera un proceso clínico o actuarial. La evaluación clínica del riesgo se basa en el conocimiento especializado de expertos, mientras que la evaluación actuarial se basa en cálculos estadísticos de probabilidad. Se sugiere que lo que ocurre en casos de desaparición de personas es más cercano a la evaluación clínica.

En algunos casos, se agregó una puntuación numérica a los factores de riesgo para clasificar el nivel de riesgo, pero esto se ha desacreditado (Hedges, 2002). A diferencia de la evaluación clínica, en la evaluación actuarial se intenta aplicar la probabilidad estadística a la toma de decisiones. Si bien se han hecho algunos esfuerzos por desarrollar este enfoque en el área de la desaparición de personas, hasta la fecha han resultado infructuosos. Esta incapacidad para desarrollar un modelo de evaluación escalonado también se mencionó en un estudio de Tarling y Burrows (2003): "...resulta demasiado optimista pretender que se pueda crear un índice escalonado a intervalos, ajustado con precisión, que sea capaz de calcular con exactitud pequeñas gradaciones de riesgo".

En su estudio, Tarling y Burrows (2003) también concluyen que "dadas las limitaciones inevitables de cualquier índice de predicción del riesgo, la policía siempre deberá aplicar un grado elevado de criterio profesional en los casos de desaparición de personas, aunque fundamentado por todos los datos empíricos disponibles y utilizables sobre los riesgos de los distintos resultados".



03

**Herramientas para
ayudar al investigador**

Herramientas para ayudar al investigador

Tal vez resulte útil pensar en los factores de riesgo, resumidos en este documento, como **una guía para la toma de decisiones que puede ayudar a formarse una opinión del riesgo y, por lo tanto, de la urgencia**. A fin de orientar a quienes reciben denuncias de desapariciones de personas, se incluyen ejemplos de listas de verificación en los apéndices 1 y 2 para que las utilice la policía según su preferencia. El Apéndice 1 contiene un documento para ayudar a quien recibe la primera llamada a la policía acerca de una persona desaparecida, o al primer agente de policía que responde a esa llamada y efectúa una clasificación inicial del riesgo, a determinar la urgencia de la respuesta. El Apéndice 2 contiene una guía más detallada para los investigadores, que les recuerda a los agentes las preguntas que pueden formularse para ayudar a evaluar el riesgo con mayor fundamento. Las listas de verificación se elaboraron a partir de ejemplos utilizados en el Reino Unido, en los Países Bajos, en Australia y en los EE. UU.



04

**Principios clave de la
clasificación del riesgo**

Principios clave de la clasificación del riesgo

Probabilidad y consecuencias: el riesgo debe considerarse en relación con la probabilidad y las consecuencias. “Se debe considerar tanto la gravedad de las consecuencias como la probabilidad de que ocurran” (Carson y Bain, 2008). Esto significa que no importa cuán grave sea el asunto, si la probabilidad de que ocurra es poca o nula, el riesgo es bajo.

El riesgo cambia con el tiempo: reconocer que el riesgo cambia constantemente también es fundamental. Con el paso del tiempo, el descubrimiento de datos nuevos o las circunstancias cambiantes ejercen una influencia que puede aumentar o disminuir el riesgo. Por lo tanto, debe tener lugar un proceso de revisión para supervisar esto y hacer los ajustes necesarios.

Evaluación del riesgo: este es el proceso mediante el cual pasamos de pensar en factores de riesgo individuales o combinados a determinar una categoría o clasificación adecuada del riesgo.

Clasificación del riesgo: se asignan diversas etiquetas a los resultados de una evaluación del riesgo, como alto, medio, bajo, urgente o preocupante. Estas etiquetas tienen por objeto darles un orden de prioridad a los investigadores y también pueden ir acompañadas de una definición que indique cuáles respuestas o resultados se esperan. Esto puede ayudar al proceso de clasificación, pero no debe limitar la respuesta y tornarla inflexible.

Factores de riesgo: son los factores individuales relacionados con la persona desaparecida o las circunstancias que podrían indicar un riesgo. Tales factores se han identificado como importantes para comprender el riesgo y se utilizan en diversas combinaciones y formatos en distintos países. Se ha hecho muy poco para describir lo que significan esos factores, lo que constituye un riesgo en sí, ya que quienes realizan la evaluación lo harán sobre la base de diversas definiciones y con una comprensión diferente de su significado. Además, es poco probable que los agentes de policía hayan recibido capacitación que les enseñe a realizar evaluaciones del riesgo en casos de desaparición de personas. Comprender mejor el riesgo y sus causas debería conducir a una respuesta más coherente.

Los factores de riesgo deben basarse en investigaciones empíricas de calidad, dondequiera que se realicen. Pero si no se cuenta con esos datos, los factores de riesgo deben basarse en la experiencia de los profesionales (Carson y Bain, 2008).

Evaluaciones coherentes del riesgo: también debe haber coherencia entre los organismos a la hora de evaluar el riesgo. Muy a menudo, se ve que distintos organismos evalúan el riesgo de una persona desaparecida sobre la base de criterios diferentes. En algunos casos, a la gravedad del riesgo se le asigna la misma etiqueta, pero está basada en criterios totalmente diferentes, y se responde a ella de diversas maneras.

Gestión del riesgo: este es el proceso mediante el cual la evaluación del riesgo se implementa a través de actitudes hacia el riesgo y el daño en casos de desaparición de

personas, estrategias de investigación y prevención, escalamiento de la respuesta, revisión, capacitación, etc. La comprensión del riesgo debe fundamentar las acciones y perfeccionar la toma de decisiones mediante la gestión del riesgo.

No obstante, aunque la mayoría de los agentes de policía tienen experiencia en denuncias de personas desaparecidas, su pericia en cuanto a la evaluación de los riesgos que enfrentan las personas desaparecidas es objeto de debate. En muchos casos, la policía se ve limitada por la disponibilidad de la información y por otras cuestiones que le demandan tiempo (Newiss, 2004).

Una mala gestión del riesgo puede ser el resultado de procesos erróneos o mal implementados, malas actitudes y falta de comprensión, o puede deberse a que no se conoce toda la información o no se cuenta con ella en el momento.

Una mala gestión del riesgo puede provocar daño, investigaciones y litigios. Una buena gestión del riesgo, debido a que se realiza después de la evaluación, podría impedir que una evaluación incorrecta del riesgo cause daño (Carson y Bain, 2008).



05

**Patrones de conducta e
indicadores**

Patrones de conducta e indicadores

En la mayoría de los casos, son los motivos de la desaparición los que generan una proporción considerable del riesgo. Esos motivos aún pueden estar presentes ya sea que la persona esté desaparecida o no. Con mucha frecuencia, el riesgo se considera solo en relación con los casos individuales, por ejemplo, la denuncia de una persona desaparecida. Es importante que el riesgo se considere en relación con cualquier patrón de conducta o daño continuos. Si se conocen las causas fundamentales de que la persona haya desaparecido, el riesgo puede verse como un proceso continuo, no como incidentes aislados.

Por ejemplo, si una persona desaparece porque quiere escapar del maltrato en el hogar, del acoso escolar o de la violencia doméstica, el riesgo no solo se relaciona con el período durante el cual está desaparecida y, en algunos casos, podría ser mayor cuando regresa. Asimismo, los riesgos varían según la persona se encuentre dentro o fuera del hogar, lo que también reafirma el hecho de que el riesgo no es constante y cambia con el paso del tiempo y las variaciones en las circunstancias.



06

**El riesgo y el proceso de
investigación**

El riesgo y el proceso de investigación

La evaluación del riesgo debe verse como una parte integral de la investigación en casos de desaparición de personas e indica la gravedad y la urgencia de cada caso.

Evaluación inicial: la evaluación inicial del riesgo fundamentará la respuesta al identificar las cuestiones que necesitan tratarse y el tipo de búsquedas y averiguaciones que probablemente permitan dar con la persona desaparecida. Además, indicará la urgencia con que se debe actuar para encontrar a la persona y, por lo tanto, el tipo y la cantidad de recursos que deben utilizarse. La información que surja de la investigación mejorará aún más la comprensión del riesgo al que está expuesta una persona desaparecida.

Clasificaciones del riesgo: el riesgo se clasifica de diversas maneras, como bajo, medio, alto y alarmante. Si bien esto puede ser útil, también puede dar lugar a una respuesta que no sea lo suficientemente flexible.

La respuesta puede variar a medida que cambian las circunstancias o se conoce nueva información. Esto no debe afectar la evaluación y la clasificación del riesgo propiamente dichas, a menos que haya un cambio importante en la comprensión de la probabilidad de daño para la persona desaparecida.

A pesar de que la evaluación del riesgo es un aspecto crucial a la hora de investigar la desaparición de una persona, la capacidad de dar respuesta y realizar una evaluación significativa del riesgo en cada caso de desaparición de niños se vio obstaculizada por un gran volumen de denuncias y actividades fuera del horario habitual, cuando hay pocos profesionales disponibles (Hayden y Goodship, 2013).



07

**Actitudes e ideas
preconcebidas**

Actitudes e ideas preconcebidas

Realizar una evaluación de lo ocurrido a una persona desaparecida y del riesgo asociado con su desaparición es una tarea subjetiva y puede resultar influenciada por la forma de pensar del investigador. Es importante tratar cada caso por separado, al igual que cada incidente en que la misma persona desaparece en varias ocasiones. En estudios de investigación, se han identificado las siguientes cuestiones que sustentan los argumentos en cuanto a las actitudes.

(...) datos no comprobados sugieren que algunos agentes se forman estereotipos de las personas desaparecidas con las que se encuentran más a menudo. Por ejemplo, a los jóvenes que se escapan de centros de acogida de menores se los considera “astutos” y se cree que es poco probable que les hagan daño, cuando de hecho estos niños pueden estar particularmente en riesgo de sufrir maltrato (Tong, S., Massey, K. y Alys, L, 2013).

Por lo tanto, es necesario llevar a cabo más investigaciones. Además, los agentes y el personal policial necesitan capacitación para saber cómo reconocer prejuicios en su forma de pensar e identificar, evaluar y aplicar la bibliografía pertinente a fin de respaldar la toma de decisiones y la evaluación del riesgo (Tong, S., Massey, K. y Alys, L, 2013).

Si bien estas investigaciones se basan en la policía británica, la experiencia laboral en otros países indica que tales actitudes no son exclusivas.

Es importante recordar que los jóvenes no maduran del todo hasta convertirse en adultos, razón por la cual, en la mayoría de los países, la legislación clasifica como menor a una persona que no haya cumplido los 18 años de edad. Algunos niños están más acostumbrados a estar en la calle que otros, y algunos pueden tener actitudes que sugieren que lo saben todo. No hay un nivel específico de capacidad asociado con una edad particular para todos los niños ya que maduran a diferentes ritmos. Si un niño se cree adulto y se involucra en situaciones arriesgadas o con personas peligrosas sin comprender las consecuencias, el riesgo puede acrecentarse. Eso es lo que reconocen los pedófilos y agresores cuando buscan a sus víctimas, y de eso se aprovechan.

La frecuencia de las desapariciones también se malinterpreta como un menor nivel de riesgo, pero puede ocurrir lo contrario debido a que la persona se arriesga cada vez más y se involucra en situaciones más peligrosas ya que no tiene la madurez necesaria para reconocer dónde se está metiendo o porque activamente busca la atención y el amor que le hacen falta en la vida. Los casos de desapariciones repetidas pueden resultar frustrantes y llevar mucho tiempo, pero la respuesta consiste en la prevención y en la intervención temprana, en lugar de descartar todo como si fuera una pérdida de tiempo. También se debe tener en cuenta la posibilidad de trabajar con otros organismos y ONG para tratar de resolver estos problemas.

El estudio de Vo (2015) muestra que “existe una relación positiva muy significativa entre la cantidad de veces que alguien desaparece y el daño promedio asociado con esa persona (tanto en calidad de víctima como de sospechoso)”.



08

Daño real sufrido

Daño real sufrido

Identificar el daño que ha sufrido una persona mientras estaba desaparecida es sumamente difícil, ya que solo la persona cuenta con la mayor parte de esta información. La mayoría de los datos se encuentran disponibles en función de lo que la persona está dispuesta a revelar y de una pequeña cantidad de denuncias de delitos o incidentes a la policía. Es probable que el proceso de entrevistar a niños cuando se los encuentra después de estar desaparecidos sea incoherente y breve si no hay ningún indicio de actividad delictiva o daño grave. Sin embargo, en muchos casos, los niños solo revelan lo que les ha sucedido una vez que la persona con la que hablan les inspira confianza. Generar este grado de confianza puede llevar mucho tiempo, especialmente si el daño que han sufrido es grave. Lo más probable es que los datos presentados sean incompletos.

Es necesario registrar el daño con mayor exactitud y coherencia si la policía quiere analizar con seriedad cuál es la mejor manera de evitar y reducir el daño. En la actualidad, el daño no se registra claramente en una denuncia de desaparición de persona, ya sea en calidad de víctima o sospechosa (Quoc Thanh Vo, 2015).

- No obstante, es posible concluir que los riesgos están presentes, pero si se tienen en cuenta ambos argumentos, es probable que los riesgos sean mayores que los registrados, según nuevas pruebas sólidas. “Aproximadamente 1 de cada 9 (11 %) jóvenes dijo que lo habían lastimado o que le habían hecho daño mientras estuvo fuera del hogar esa única vez o en la ocasión más reciente” (The Children’s Society, 2011).
- Por otro lado, 1 de cada 6 (18 %) jóvenes contó que no tenía donde pasar la noche y que había dormido donde podía o que se había quedado con alguien a quien apenas conocía durante al menos parte del tiempo que estuvo fuera del hogar. Lo más común era que los jóvenes se hubieran quedado con amigos (45 %), seguidos de familiares (36 %) (The Children’s Society 2011).
- Casi 1 de cada 8 (12 %) jóvenes admitió que había robado para sobrevivir mientras estuvo fuera del hogar, y 1 de cada 11 (9 %) contó que había mendigado. Además, 1 de cada 9 dijo que había hecho “otras cosas” para sobrevivir. Por razones éticas, no fue posible pedirles a los jóvenes más detalles al respecto. Se observó un solapamiento considerable en las estrategias de supervivencia arriesgadas, y en total, aproximadamente 1 de cada 5 (20 %) jóvenes había recurrido por lo menos a una de estas tres estrategias de supervivencia mientras estuvo fuera del hogar (The Children’s Society, 2011).

En el informe de datos de la Oficina de Personas Desaparecidas del Reino Unido (UK Missing Persons Bureau Missing Persons Data Report) correspondiente a los años 2014 y 2015, se indica que, de los niños cuya desaparición se denunció a la policía, al 1,6 % los lastimaron o les hicieron daño y el 0,3 % fueron víctimas de delitos contra la libertad sexual.

De acuerdo con los datos notificados, los adultos desaparecidos tienen probabilidades considerablemente mayores de sufrir alguna forma de daño, lo

que incluye aparecer muertos, que los niños desaparecidos, mientras que los niños desaparecidos tienen mayores probabilidades de ser víctimas de delitos contra la libertad sexual que los adultos desaparecidos (National Crime Agency, 2016).

Todo lo anterior deja en claro que los riesgos que conlleva la desaparición de una persona no siempre se comprenden y probablemente estén ocultos. Algunas de las causas de daño más probables se analizan a continuación.

Daño psicológico

Este tipo de daño no es fácil de reconocer, pero cuando se tienen en cuenta los motivos por los cuales una persona ha abandonado su domicilio habitual, la inseguridad de encontrarse fuera del hogar y lo que puede sucederle aumenta la posibilidad de que sufra este tipo de daño.

Daño físico

El daño físico propiamente dicho puede ser el resultado de acciones de un tercero, por ejemplo, debido a una agresión, o puede deberse a las circunstancias de encontrarse fuera del hogar, como la falta de alimentación, condiciones climáticas adversas o carencia de refugio.

Separación de la familia

El daño asociado con las cuestiones familiares puede analizarse en tres áreas:

1. Puede tratarse de un problema familiar que llevó a la persona a tomar la decisión de irse y eso en sí es perjudicial.
2. Estar lejos de los familiares y de los amigos puede provocar sentimientos de inseguridad y ansiedad. Puede tener como resultado que la persona corra riesgos en ausencia de la orientación por parte de adultos.
3. La preocupación por cómo otros familiares puedan haber reaccionado a la desaparición inhibe la capacidad de regresar al hogar, además de cualquier efecto en las relaciones familiares.

Perspectivas distorsionadas

Lo que se considera “normal” en términos de conducta puede distorsionarse a causa de problemas que surjan de la necesidad de sobrevivir o porque se aceptan normas distintas mediante actividades habituales. Entre los ejemplos, se incluye el intercambio de sexo para satisfacer necesidades como la comida y el refugio, o la exposición constante a la conducta delictiva. Ambas actividades terminan pareciendo normales y aceptables.

Quienes explotan a personas vulnerables a menudo intentan convencerlas de que las autoridades no son de fiar y tampoco son capaces de ayudar. Además, vivir en estas situaciones difíciles genera desconfianza en las personas, lo que a menudo dificulta mucho el contacto para pedir o aceptar ayuda.

Guión

Mary comenzó a irse de casa cuando tenía 13 años y conoció a un hombre que le ofreció usar su apartamento para refugiarse y pasar la noche. Él la persuadió de que robara en tiendas y se acostara con él, y luego la convenció de que también robara para otras personas. Ella se acostumbró tanto a esta conducta que pensaba que era normal. No tenía problema en cometer delitos y tener relaciones sexuales a cambio de comida y refugio regularmente.

El hábito de correr riesgos aumenta con el tiempo y a medida que la persona se familiariza con el riesgo y se acostumbra a sufrir daño

A veces, las personas se arriesgan más, y lo que se considera normal pasa a un nivel inferior de tolerancia. Esto puede aplicarse a los casos de desapariciones repetidas, en los que cada vez que las personas desaparecen, manifiestan conductas más y más arriesgadas.

Delincuencia

La relación entre la desaparición y la actividad delictiva se ha examinado en algunos estudios, y los resultados indican que hay un vínculo entre ambas actividades. En términos de la participación en actividades delictivas, el estudio de Shalev (2011) muestra que “de los 51 niños de la muestra, cuya desaparición se ha denunciado 3 o más veces en un año, al 86 % se los detuvo por lo menos una vez, casi 8 veces por persona con un número de detenciones que oscila entre 1 y 30”. Aproximadamente el 68 % de los jóvenes tenían antecedentes registrados de participación en conductas delictivas, lo que incluía, por ejemplo, alteración del orden público, vandalismo, robo y agresión física, aunque por lo general se trataba de incidentes menores (Mitchell *et al.*, 2014).

La delincuencia como medio de supervivencia

Cuando las necesidades humanas básicas no están satisfechas, irrumpe la necesidad de sobrevivir, y con tal de seguir viviendo, las personas hacen cosas que ni siquiera considerarían en otras circunstancias. Esto puede ser robar comida que no se puede obtener de otra manera o, en el caso de la trata o de la explotación sexual, reclutar a otras personas para que hagan favores sexuales a terceros de modo que la persona que recluta no tenga que seguir haciendo esto. En el estudio de Shalev (2001), “un hallazgo importante es que el hurto en tiendas y el robo eran motivo de detenciones frecuentes, lo que puede indicar que los niños tal vez no tengan otros medios de sustento mientras se encuentran fuera del hogar, por lo que cometen delitos para sobrevivir”.

Esto presenta desafíos considerables para los organismos de seguridad, ya que resulta difícil determinar si una persona es víctima o delincuente. ¿En qué punto se debe criminalizar a una víctima porque se ha visto forzada a hacer algo como su única manera de sobrevivir?

Guión

Sarah fue víctima de la explotación sexual desde los 12 años. Después de un par de años, a fin de reducir la cantidad de veces en que debía tener relaciones con otros hombres y sufrir una actividad sexual violenta, comenzó a reclutar a otras menores para que las maltrataran y violaran.



09

**Evaluación del riesgo
para su clasificación**

Evaluación del riesgo para su clasificación

En esta sección, se enumeran los factores usados con mayor frecuencia en la evaluación del riesgo en relación con las personas desaparecidas. La lista no es exhaustiva, pero puede utilizarse como lista de verificación (véanse los apéndices 1 y 2) para respaldar el criterio profesional y garantizar que se formulen las preguntas adecuadas. En la siguiente sección, se describe el significado de cada uno de estos factores y su importancia con respecto al nivel de riesgo.

La lista está dividida en dos partes: factores personales, que consisten en cuestiones relacionadas con la persona, y las influencias sobre la persona que pueden afectar su estado de alguna manera. Si se tienen en cuenta ambos elementos, se debería poder comprender el riesgo al cual probablemente esté expuesta la persona. Por ejemplo, el estado mental de una persona por sí solo tal vez no sea un problema grave, pero si se lo combina con condiciones climáticas adversas o indicios de acoso o maltrato, el nivel de riesgo puede llegar a ser alto.

Factores personales

- ¿Qué tipo de persona es?
- ¿El comportamiento de la persona ha cambiado recientemente?
- El comportamiento atípico suele ser un claro indicador de riesgo. ¿Las circunstancias de la desaparición difieren de los patrones de conducta normales?
- ¿Ha desaparecido antes?
- ¿Se trata de una persona vulnerable por razones de edad, debilidad o cualquier otro factor?
- ¿La persona desaparecida tiene alguna dolencia física o algún problema de salud mental?
- ¿Necesita medicamentos esenciales que probablemente no estén a su disposición?
- ¿Tiene problemas de alcoholismo o drogadicción?
- ¿Hay algún indicio de que la persona probablemente vaya a suicidarse?
- ¿Ha intentado suicidarse antes?
- Creencia de que la persona tal vez no sea capaz de interactuar con otras de manera segura o no sepa desenvolverse en un entorno desconocido

Influencias sobre la vida de la persona/Entorno

- ¿La persona que hace la denuncia genera inquietudes, levanta sospechas o se comporta de manera inadecuada?
- ¿Se sospecha que la persona sea víctima de un delito? Por ejemplo, sustracción de menores (por parte de los padres o de delincuentes), violencia relacionada con el honor o secuestro.
- ¿Hay problemas familiares o interpersonales, o antecedentes recientes de conflicto familiar o maltrato?
- ¿La persona es víctima o causante de violencia doméstica?
- ¿Se encuentra inscrita en un plan de protección infantil?
- Acoso u hostigamiento (por ejemplo, racial, sexual, homofóbico, etc.)
- ¿Tiene problemas en la escuela/universidad o en el trabajo, o dificultades económicas?

- Considere si el matrimonio forzado o la violencia relacionada con el honor constituyen un problema.
- Piense en la posibilidad de que la persona sea víctima de explotación sexual.
- ¿Ha hecho amigos o establecido relaciones nuevas recientemente?
- ¿Es probable que las condiciones climáticas representen un riesgo?
- ¿Hay algún otro factor no incluido en la lista que el agente o el supervisor crean que deba tenerse en cuenta para la evaluación del riesgo?



10

**Una explicación de
los factores de riesgo**

Una explicación de los factores de riesgo

Factores personales

Es importante descubrir la mayor cantidad posible de información sobre la persona, su personalidad, sus hábitos, circunstancias, etc., y cuanto más completa sea la información, más precisa será la evaluación del riesgo. Esta información también ayudará a la investigación y permitirá identificar líneas de investigación.

¿Qué tipo de persona es?

Comprender la personalidad, los antecedentes y la experiencia de la persona ayudará a comprender el riesgo. ¿Es resiliente? ¿Está acostumbrada a desenvolverse en entornos desconocidos? ¿Es capaz de cuidarse? ¿Está dispuesta a pedir ayuda? Todas estas son preguntas importantes.

¿El comportamiento de la persona ha cambiado recientemente?

Los cambios en el comportamiento pueden indicar cuestiones de fondo que podrían provocar la desaparición de la persona. Algunos ejemplos de esto podrían ser una relación nueva, el descubrimiento de una enfermedad grave, dificultades económicas, entre muchos otros. A menudo, el cambio de comportamiento estará relacionado con uno de los factores que se incluyen aquí.

¿Ha desaparecido antes?

Ya sea que se trate de la primera vez o una de muchas ocasiones, cada caso debe evaluarse por separado, pero debe tenerse en cuenta lo que le ha ocurrido antes a la persona y dónde ha estado. Si es la primera vez que alguien desaparece, debe considerarse como un comportamiento atípico, tal como se analiza a continuación, y debe evaluarse detenidamente para determinar las circunstancias.

En ocasiones, se cree que alguien que desaparece con frecuencia corre menor riesgo de sufrir daño. Esto a menudo se basa en la noción de que la persona regresará esta vez simplemente porque lo hizo antes. La situación es mucho más complicada, y el riesgo puede aumentar con la frecuencia de las desapariciones. Esto puede deberse a la familiaridad, que hace que la persona se crea mejor capacitada para cuidarse de lo que realmente está. Además, las personas se meten en lugares y situaciones cada vez más peligrosos porque anteriormente no han reconocido consecuencias adversas, y esto las lleva a correr más riesgos. Las ausencias repetidas también pueden ser un indicio de que las personas están involucrándose en actividades en las que pueden hacerles daño. No permita que la regularidad de las desapariciones genere una falsa sensación de menor riesgo.

El comportamiento atípico suele ser un claro indicador de riesgo. ¿Las circunstancias de la desaparición difieren de los patrones de conducta normales?

Cuando alguien hace algo fuera de lo normal, debe cuestionarse ese comportamiento para analizar qué fue lo que lo impulsó. Pregúntele a la persona que hace la denuncia, a los familiares, amigos, etc. en qué sentido cambió el comportamiento normal de la persona y qué podría haber hecho o qué podrían haberla forzado a hacer. El comportamiento atípico puede ser uno de los indicadores más claros de riesgo grave.

Guión

Sam siempre les decía a sus padres adónde iba y a qué hora regresaría a casa, y les avisaba si iba a llegar tarde. Una vez fue una fiesta y se demoraba en llegar a casa. Tras preguntarles a los amigos, se supo que se había ido de la fiesta para volver a casa y que no había dado ningún indicio de que iría a otra parte. Su comportamiento era atípico. Más adelante, se descubrió que lo habían atacado y que había muerto producto de las lesiones.

¿Se trata de una persona vulnerable por razones de edad, debilidad o cualquier otro factor?

La edad siempre debe tenerse en cuenta en el contexto de las características de la persona y en combinación con otros factores. Existen algunos extremos obvios, a saber, las personas muy ancianas y los niños muy pequeños, pero las características personales guardan relación directa con esto. Por ejemplo, algunos adultos mayores están en mejor forma y son más capaces de cuidarse que otros, y los niños alcanzan distintas etapas de madurez a diferentes edades.

En muchos países, se define como menor a una persona que no haya cumplido los 18 años de edad, pero en algunos países, el límite es menor.

Es difícil definir edades específicas a las que aumenta o disminuye el riesgo. Además, se sugiere que emplear criterios de edad específicos puede ser un indicador falso, y no hay pruebas para asociar edades específicas con niveles determinados de riesgo. Por ejemplo, si se dice que por debajo de una edad específica el riesgo es mayor, distintas personas tendrán diferentes capacidades a la misma edad, ¿y qué ocurre si están un día o dos por encima o por debajo del límite?

Evaluar el riesgo en relación con la desaparición de varones de alrededor de 15 años en adelante puede ser problemático y conducir a la suposición de que simplemente son jóvenes que se están divirtiendo. Una cantidad importante de hecho sufre daño considerable, y es preocupante el número de varones jóvenes encontrados muertos en el agua.

Guión

Newiss (2011) identificó 17 casos de personas que desaparecieron en el Reino Unido después de una salida nocturna durante 2006 y 2007 y que luego se descubrió que habían muerto. En todos los casos en que se disponía de información, a la persona la habían encontrado muerta en el agua. Todos eran varones.

¿La persona desaparecida tiene alguna dolencia física o algún problema de salud mental?

La naturaleza y la gravedad de la enfermedad deberán evaluarse en cuanto a su impacto en la vulnerabilidad y en la capacidad de desenvolverse de la persona, especialmente en entornos desconocidos. Pídale al médico que la atiende o a otro profesional con experiencia y conocimientos que brinde asesoramiento al respecto.

Guión

Sandra tiene autismo, lo que significa que es incapaz de sobrellevar situaciones con las que no está familiarizada. La interacción social le resulta difícil. Se perdió durante una salida con su familia y, debido a estas dificultades, fue incapaz de pedir ayuda. Finalmente, la encontraron con hipotermia.

¿Necesita medicamentos esenciales que probablemente no estén a su disposición?

Hay dos factores que deben tenerse en cuenta con respecto a esto.

1. En primer lugar, si la persona no se lleva los medicamentos que necesita, esto puede indicar que no tenía previsto irse o que estaba pensando en suicidarse y que, por lo tanto, ya no los necesitaría.
2. En segundo lugar, si la persona ha estado lejos un tiempo en que habrían desaparecido los efectos de los medicamentos y no tiene acceso a más suministros, se debe preguntar qué impacto tendrá esto en la persona y en su capacidad de sobrevivir. Es probable que se deba consultar a un profesional médico habilitado.

Guión

David tiene trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), por lo cual toma medicamentos recetados que lo calman. Se fue de casa después de una pelea familiar, sin llevarse los medicamentos, y se quedó en lo de un amigo. A medida que desaparecían los efectos de los medicamentos, comenzó a manifestar un comportamiento antisocial que, unido a la falta de orientación de sus padres, llevó a que lo echaran de la casa de su amigo. Sin tener donde pasar la noche, mientras dormía en un lugar cualquiera, lo atacaron ferozmente.

¿Tiene problemas de alcoholismo o drogadicción?

Esto puede afectar la capacidad de pensar de una persona y determinar adónde va para tratar de reabastecerse. Además, depende del acceso al dinero que tenga la persona. Está claro que esto puede exponer a la persona a situaciones peligrosas al tratar de conseguir más suministros. También puede haber cuestiones relacionadas con el alcoholismo o, en particular, con la drogadicción que puedan tener algo que ver con la desaparición de la persona.

¿Hay algún indicio de que la persona probablemente vaya a suicidarse?

Por lo general, esto está impulsado por factores en la vida de una persona, como la salud mental, las relaciones o el trabajo, y relacionado con un acontecimiento que aumenta el estrés de la persona y su incapacidad subjetiva de sobrellevar la situación. Tal acontecimiento podría ser una enfermedad, dificultades laborales o económicas, problemas de índole cultural, entre muchos otros. Los síntomas frecuentes incluyen falta de autoestima, aislamiento, ira y autolesiones (iFIND, 2016). Considere si la persona ha hecho preparativos para irse, ya que no llevarse los artículos habituales (llaves, billetera, etc.) puede indicar que planea suicidarse (Schouten *et al.*, 2016). Sin embargo, esto no debe confundirse con la posibilidad de que la persona sea víctima de alguna actividad delictiva.

Guión

A Robert lo dieron por desaparecido tras ausentarse de su domicilio, y se sabía que estaba deprimido. Se realizó una búsqueda a gran escala durante varios días, hasta que, finalmente, un agente de policía vio una nota pegada a la puerta de un armario en la cocina, que decía: “Fui a ahogarme al lago”. Al cabo de unas pocas horas, encontraron el cuerpo en un lago a 50 metros de la casa.

¿Ha intentado suicidarse antes?

Esto se menciona como uno de los síntomas que pueden indicar la propensión de una persona a suicidarse y debe analizarse detenidamente, también teniendo en cuenta que algunas personas se autolesionan para llamar la atención. Dicho esto, las autolesiones también pueden ser un síntoma de otros problemas de fondo graves y deben tomarse en serio en cualquier caso en que se dé a la persona por desaparecida (Schouten *et al.*, 2016).

Creencia de que la persona tal vez no sea capaz de interactuar con otras de manera segura o no sepa desenvolverse en un entorno desconocido

Esto se relaciona mayormente con el estilo de vida de la persona y su madurez, entre otros aspectos. Si se trata de una persona resiliente y capaz de resolver problemas, tiene mayores probabilidades de encontrar los medios para sobrevivir. Las probabilidades son menores en el caso contrario.

Influencias sobre la vida de la persona/Entorno

Estas son las cuestiones principales que deben analizarse, pero la lista no es exhaustiva. Pueden presentarse por separado o en combinación con otras, o con los factores resumidos anteriormente. Es posible clasificar todas las influencias de manera general como factores de expulsión y atracción, es decir, los que llevan a las personas a abandonar el hogar y los que las atraen fuera del hogar. En el último caso, suele tratarse de situaciones que parecen ser más agradables.

¿La persona que hace la denuncia genera inquietudes, levanta sospechas o se comporta de manera inadecuada?

En ocasiones, alguien que le ha hecho daño a otra persona denuncia su desaparición en un intento de ocultar sus acciones y desviar la atención de sí mismo. Asimismo, la persona que denuncia la desaparición de otra puede estar utilizando esto como medio de localizar a esa persona, particularmente en el caso de una separación de pareja, por ejemplo, cuando uno de los integrantes intenta evitar la violencia doméstica. Por lo tanto, es importante analizar si la persona que presenta la denuncia manifiesta un comportamiento inadecuado y cuál podría ser su motivación.

¿Se sospecha que la persona sea víctima de un delito? Por ejemplo, sustracción de menores (por parte de los padres o de delincuentes), violencia relacionada con el honor o secuestro.

Algunas actividades delictivas son obvias, pero no siempre es el caso, y las preguntas se deben considerar detenidamente para obtener la información correcta. En particular, cuando la desaparición de una persona se debe a una actividad delictiva, se debe analizar si la persona que presenta la denuncia está involucrada. Si este es el caso, la persona que informa la desaparición tendrá buenas razones para desviar el interés de sí misma, entorpecer la búsqueda y la investigación, y difundir información falsa para engañar a la policía.

Guión

Judith tenía 4 años cuando su padre (que estaba divorciado de la madre) denunció su desaparición después de que no regresara a casa tras estar con el grupo de juego preescolar al que asistía. El padre se negó a que la policía entrara a la casa para registrarla y exigió que centraran las actividades donde, según él, habría mejores probabilidades de encontrarla. Cuando finalmente se registró la casa, encontraron el cuerpo de Judith oculto en la terraza.

¿Hay problemas familiares o interpersonales, o antecedentes recientes de conflicto familiar o maltrato?

Esto puede ser difícil de averiguar, ya que este tipo de problemas no son fáciles de revelar, y puede haber motivos por los cuales alguien quiera mantenerlos en secreto. Además, es posible que los familiares o los amigos más cercanos no estén al tanto de ciertas cuestiones, que tal vez solo puedan conocerse al hablar con otros amigos o colegas. Se debe tener en cuenta si estos problemas son la causa de que la persona haya desaparecido o haya sufrido algún daño.

¿La persona es víctima o causante de violencia doméstica?

Ser víctima de violencia doméstica sería un motivo obvio para que una persona se vaya de casa, pero como se mencionó anteriormente, es posible que esto no se haya dado a conocer. Ser causante de violencia doméstica puede darle a la persona un motivo para irse. Determinar esta información puede requerir más comprobaciones, y si la policía está al tanto, probablemente el domicilio particular esté marcado.

¿Se encuentra inscrita en un plan de protección infantil?

Esto recibe distintos nombres en diferentes países, pero por lo general, se refiere a un plan elaborado por las autoridades pertinentes cuando tienen conocimiento de problemas de protección en relación con un niño en particular. El hecho de que un niño esté inscrito en tal plan aumentará el grado de preocupación, y lo que se piense acerca de su desaparición estará relacionado con la naturaleza de lo que haya motivado la preocupación o el riesgo. Vale la pena verificar si la persona se encuentra inscrita en un plan de esas características.

Guión

A Jane la dio por desaparecida su madre, y las circunstancias no parecían ser muy preocupantes. Había inquietudes documentadas por los servicios sociales con respecto al presunto comportamiento agresivo de su padrastro cuando estaba con ella y algunos moretones sin explicación que presentaba Jane. La policía no estaba al tanto de esto, y se pensó que el caso era de bajo riesgo, por lo que no se trató con la seriedad correspondiente. Fue mucho después que se tuvo conocimiento de esa información. Mientras tanto, ella sufrió violencia considerable a manos de su padrastro y se había escapado como resultado.

Acoso u hostigamiento (por ejemplo, racial, sexual, homofóbico, etc.)

Esto puede ser muy personal para alguien y tal vez no sea algo de lo que esté dispuesto a hablar con otras personas. Puede manifestarse de otras maneras y observarse mediante cambios en el comportamiento o la pérdida de confianza, por ejemplo. Desaparecer

puede parecer una forma de escaparse de estos problemas y, como ocurre en muchos de estos casos, si el problema no se comprende ni se trata, la persona puede adquirir el hábito de desaparecer repetidas veces.

Guión

Desmond tenía 15 años cuando se fue de casa. Su madre intentó denunciar su desaparición a la policía, pero se negaron a tomarle la denuncia porque no creían que este comportamiento fuera lo suficientemente atípico. Su madre comenzó a averiguar por su cuenta y supo que su hijo había sido víctima de violencia racial, y que no se había sentido capaz de hablar con un adulto al respecto. Descubrió que lo habían atacado y asesinado.

¿Tiene problemas en la escuela/universidad o en el trabajo, o dificultades económicas?

Cualquiera de estos problemas podría ser un factor que influya en la decisión de irse de la persona. Siempre es importante recordar que los problemas pueden parecer triviales para un observador, pero resultan mucho más graves para la persona que atraviesa esa situación y deben analizarse a la luz de los factores mencionados anteriormente.

Considere si el matrimonio forzado o la violencia relacionada con el honor constituyen un problema.

Si la persona que presenta la denuncia es un familiar, es posible que esto no se mencione como un motivo de la desaparición, y el asunto deberá tratarse con delicadeza. A veces, las denuncias provienen de las escuelas o de otras instituciones, que informan que la persona no está asistiendo como debiera. En casos así, hará falta un manejo cuidadoso para hacerles preguntas a los familiares.

Guión

Ayesha estaba preocupada porque la iban a llevar a su país de origen para una boda concertada por su familia y le contó a su profesora al respecto. Una de sus amigas de la escuela se dio cuenta de que, al inicio de las vacaciones, la familia de Ayesha iba a llevársela y le contó a un profesor, quien avisó a la policía. Entonces fue posible interceptarlos antes de que se fueran del país.

Piense en la posibilidad de que la persona sea víctima de explotación sexual. Si ese fuera el caso, es probable que la desaparición la exponga a un riesgo considerable de sufrir daño.

La desaparición se reconoce como uno de los indicadores clave de la explotación sexual y, a menudo, se produce porque la persona se siente atraída por un estilo de vida que alguien hace parecer mejor o más interesante de lo que ya tiene. Los cambios en el estilo de vida y en el comportamiento pueden ser un indicador, al igual que la adquisición de ropa nueva y otros artículos, y una actitud reservada.

¿Ha hecho amigos o establecido relaciones nuevas recientemente?

Esto puede ser una fuente de influencia que causa la desaparición de una persona, especialmente si se trata de una relación ilícita. Esto puede estar vinculado con la explotación sexual o podría ser una relación nueva. Si no hay explicación para la desaparición, debe considerarse detenidamente si hay alguna influencia excesiva sobre la persona, incluso si la explotación sexual no es el problema.

Guión

Rachel tenía 14 años cuando sus padres notaron que actuaba de manera muy reservada, había conseguido ropa nueva y, según sospechaban, consumía bebidas alcohólicas. Manifestaba agresión verbal, se ponía a la defensiva con respecto a su comportamiento y volvía a casa más tarde de lo normal, pero no lo suficiente para denunciar su desaparición. Una noche no volvía y era muy tarde. Su madre estaba a punto de denunciar su desaparición cuando la policía la llevó a casa. La habían visto en un auto junto a un hombre que era conocido por buscar jóvenes para explotarlas sexualmente.

Conexiones o contactos por Internet

Algunas personas usan Internet para acercarse y preparar a menores a quienes más adelante intentan conocer y pueden lograr esto con mucha astucia y engaños, ya que convencen a las víctimas de que se conozcan. Siempre sea consciente de las personas que interactúan en Internet y que son, o pueden ser, mayores que el grupo de edad habitual en salas de chat, sitios de juegos, etc.

¿Las condiciones climáticas constituyen un factor?

El clima en sí mismo puede representar un riesgo grave, en el caso de que una persona se vea superada por condiciones extremas. También puede suceder que el riesgo aumente con una combinación de factores como la edad, un mal estado de salud, ropa inadecuada, el tiempo que la persona pasa desaparecida, etc. Tales combinaciones deben evaluarse de manera acumulativa para obtener un reflejo fiel del riesgo.

¿Hay algún otro factor no incluido en la lista que el agente o el supervisor creen que deba tenerse en cuenta para la evaluación del riesgo?

Los factores enumerados no incluyen todo, y es importante tener en cuenta todo lo que pueda ser de interés, con confianza en el criterio profesional.

Es importante que se registre tanta información como sea posible cuando se presente la denuncia por primera vez a la policía a fin de garantizar que la investigación se lleve a cabo correctamente.



11

Referencias

Referencias

ACPO (2010). Guidance on the Management, Investigation and Recording of Missing Persons.

Carson y Bain (2008) "Professional Risk and Working with People: Decision-making in Health, Social Care and Criminal Justice". Jessica Kingsley Publishers, Londres y Filadelfia.

Hayden, C. y Goodship, J (2013) "Children Reported 'Missing' to the Police: Is it Possible to 'Risk Assess' Every Incident?", *British Journal of Social Work*, vol. 45, n.º 2, págs. 440- 456.

Hedges (2002) "Missing you Already...A guide to the investigation of missing persons". Home Office, Londres.

iFIND – National Crime Agency, Londres, 2016.

Mitchell *et al.* (2014) "The Role of Return Home Welfare Interviews in Responding to the Needs of Young Runaways", *Children and Society*, 28, 55-65.

National Crime Agency (2016). UK Missing Persons Bureau, Missing Persons Data Report 2014/15. Londres.

Newiss (2004) "Estimating the risk faced by missing persons: a study of homicide victims as an example of an outcome based approach". *International Journal of Police Science and Management*, 6 (1), 27-36 2004.

Newiss (2011) "Learning from fatal disappearances. A report by Missing People". Missing People, Londres.

Quoc Thanh Vo (2015) "6000 Cases of Missing and Absent Persons: Patterns of Crime Harm and Priorities for Resource Allocation". Wolfson College, Cambridge.

Schouten *et al.* (2016) "Police Investigation of Missing Persons". Ámsterdam.

Shalev (2001) "Children who go missing repeatedly and their involvement in crime". *International Journal of Police Science and Management*, 13 (1), 29-36.

Tarling y Burrows (2003) "The nature and outcome of going missing: the challenge of developing effective risk assessment procedures". *International Journal of Police Science and Management*, 6 (1), 16-26.

Tong, S., Massey, K. y Alys, L. (2013) "Investigative decision making: missing people and sexual offences, crossroads to an uncertain future". *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 10 (1). ISSN 1544-4767.

The Children's Society (2011) "Still Running 3", Londres.

Apéndice 1: lista de verificación inicial para la clasificación del riesgo de personas desaparecidas

Este formulario está diseñado para guiar al personal policial que recibe una llamada o a un agente de policía que da la primera respuesta en relación con un caso de desaparición de persona.

Factores personales

- ¿La edad de la persona hace que sea particularmente vulnerable?
- ¿Su comportamiento es atípico?
- ¿Tiene alguna enfermedad potencialmente mortal o necesita medicamentos?
- ¿Tiene problemas de salud mental?
- ¿Ha intentado suicidarse antes?

Factores ambientales

- ¿Ha tenido algún acontecimiento significativo en su vida (por ejemplo, un suicidio o una muerte en la familia, acoso escolar, pérdida del empleo)?
- ¿Tiene problemas sentimentales o hubo alguna ruptura de pareja?
- ¿Es víctima o causante de violencia doméstica?
- ¿Es víctima de alguna actividad delictiva o está involucrada en algún delito?
- ¿Tiene dificultades económicas?
- Persona que hace la denuncia: ¿no es la persona que debe denunciar por lógica?
- ¿Es probable que las condiciones climáticas adversas la pongan en riesgo?

Otros

- ¿Hay algún otro factor que pueda influir en el nivel de riesgo?

Resultados

Si la respuesta a cualquiera de las preguntas anteriores es “sí”, considere una respuesta urgente al caso, notifique a un supervisor y realice una evaluación más detallada.

Apéndice 2: lista de verificación detallada para la evaluación del riesgo de personas desaparecidas

Esta lista tiene por objeto ayudar a un investigador a evaluar el riesgo en relación con la desaparición de una persona.

Factores personales	Comentarios de investigadores
¿Qué tipo de persona es?	
¿El comportamiento de la persona ha cambiado recientemente?	
El comportamiento atípico suele ser un claro indicador de riesgo. ¿Las circunstancias de la desaparición difieren de los patrones de conducta normales?	
¿Ha desaparecido antes?	
¿Se trata de una persona vulnerable por razones de edad, debilidad o cualquier otro factor?	
¿La persona desaparecida tiene alguna dolencia física o algún problema de salud mental?	
¿Necesita medicamentos esenciales que probablemente no estén a su disposición?	
¿Tiene problemas de alcoholismo o drogadicción?	
¿Hay algún indicio de que la persona probablemente vaya a suicidarse?	
¿Ha intentado suicidarse antes?	
Creencia de que la persona tal vez no sea capaz de interactuar con otras de manera segura o no sepa desenvolverse en un entorno desconocido	

Influencias sobre la vida de la persona/Entorno	
¿La persona que hace la denuncia genera inquietudes, levanta sospechas o se comporta de manera inadecuada?	
¿Se sospecha que la persona sea víctima de un delito? Por ejemplo, sustracción de menores (por parte de los padres o de delincuentes), violencia relacionada con el honor o secuestro.	
¿Hay problemas familiares o interpersonales, o antecedentes recientes de conflicto familiar o maltrato?	
¿La persona es víctima o causante de violencia doméstica?	
¿Se encuentra inscrita en un plan de protección infantil?	
Acoso u hostigamiento (por ejemplo, racial, sexual, homofóbico, etc.)	
¿Tiene problemas en la escuela/universidad o en el trabajo, o dificultades económicas?	
Considere si el matrimonio forzado o la violencia relacionada con el honor constituyen un problema.	
Piense en la posibilidad de que la persona sea víctima de explotación sexual.	
¿Ha hecho amigos o establecido relaciones nuevas recientemente?	
¿Es probable que las condiciones climáticas representen un riesgo?	
¿Hay algún otro factor no incluido en la lista que el agente o el supervisor crean que deba tenerse en cuenta para la evaluación del riesgo?	

ES FUNDAMENTAL QUE ESTA EVALUACIÓN SE REVISE CONSTANTEMENTE A FIN DE INCORPORAR NUEVA INFORMACIÓN A MEDIDA QUE SE DESCUBRE.

Nombre de la persona desaparecida

Completado por

Hora Fecha